

La tregua con Irán se resquebraja tras una nueva jornada de ataques en el Golfo

CISDE Campus Internacional para la Seguridad y la Defensa

Iván Mateos Navarro

11 de Junio



Washington y Teherán intercambian ataques por segundo día, mientras el estrecho de Ormuz se convierte de nuevo en el centro de la **presión militar, diplomática y energética**.

La **frágil tregua entre Estados Unidos e Irán** ha quedado este jueves al borde de la ruptura después de una segunda jornada consecutiva de ataques cruzados que volvió a extender la guerra por el Golfo y elevó la presión sobre las bases estadounidenses en la región. Washington asegura haber golpeado sistemas de vigilancia, comunicaciones y defensas aéreas iraníes, mientras Teherán ha respondido anunciando ataques contra instalaciones militares en Kuwait, Bahrein y Jordania, una escalada que reduce aún más el margen para una salida negociada.

La nueva oleada de violencia llega tras el derribo, a comienzos de semana, de un helicóptero Apache estadounidense cerca del estrecho de Ormuz, episodio que ha desencadenado una **cadena de represalias entre ambos países**. El alto el fuego pactado en abril, ya debilitado por incidentes previos, atraviesa ahora su momento más delicado

desde el inicio de la guerra, que comenzó a finales de febrero con ataques conjuntos de Estados Unidos e Israel contra objetivos iraníes.

El presidente estadounidense Donald Trump ha endurecido el tono en las últimas horas y ha advertido de que ordenará **nuevos bombardeos si Irán no acepta de inmediato un acuerdo** con Washington. En paralelo, el Pentágono ha presentado sus últimos ataques como una forma de mejorar la posición militar y diplomática de Estados Unidos antes de cualquier negociación, un planteamiento que Teherán interpreta como una imposición bajo fuego.

Irán, por su parte, asegura que sus fuerzas han golpeado **18 objetivos militares estadounidenses**, entre ellos bases aéreas en Kuwait y Bahréin y la Quinta Flota de la Marina estadounidense, con sede en Bahréin. La Guardia Revolucionaria también afirma haber lanzado **12 misiles balísticos** contra la base de Al Azraq, en Jordania, por segunda noche consecutiva. Las autoridades kuwaitíes dicen que sus defensas aéreas han respondido a objetivos hostiles, mientras Bahréin informa de la interceptación y destrucción de ataques aéreos iraníes.

El estrecho de Ormuz, paso clave para el comercio energético mundial, vuelve a convertirse en el **punto más sensible de la crisis**. El mando militar iraní ha anunciado su cierre y advierte de que disparará contra cualquier buque que intente atravesarlo, incluidos petroleros y barcos comerciales. Estados Unidos niega que el paso esté cerrado y asegura que los **buques mercantes siguen entrando y saliendo** de la zona, además de rechazar las informaciones iraníes sobre supuestos impactos contra barcos de guerra estadounidenses.

La **disputa por Ormuz** tiene una dimensión que va más allá del campo militar. Los precios del petróleo han subido con fuerza tras las amenazas de Trump y el anuncio iraní sobre el estrecho, reflejo del temor de los mercados a una interrupción más severa del suministro. El Brent superó los 94 dólares por barril en las primeras operaciones asiáticas del jueves, mientras el crudo estadounidense también avanzó con fuerza, presionado por el riesgo geopolítico y por la caída de las reservas en Estados Unidos.

La guerra ya ha alterado una parte significativa del flujo global de crudo y gas natural licuado, **encareciendo la energía y complicando la situación** política en Washington. El encarecimiento de la gasolina ha erosionado la popularidad de Trump y empieza a preocupar a dirigentes republicanos que miran a las elecciones legislativas de noviembre con inquietud. La Casa Blanca sostiene que la **presión militar puede acelerar un acuerdo**, pero cada nueva jornada de ataques hace menos creíble la idea de una tregua todavía vigente.

Teherán acusa a Washington de **violar el derecho internacional** y sostiene que algunos ataques estadounidenses han alcanzado infraestructuras civiles, entre ellas depósitos que suministraban agua potable a varias aldeas. El Gobierno iraní ha descrito esos bombardeos como un crimen deliberado, una acusación que el Pentágono no ha respondido de inmediato. En Estados Unidos, la administración insiste en que sus **objetivos son militares** y que la operación busca frenar lo que considera una agresión continuada de Irán.

El frente regional tampoco ofrece señales de desescalada. En el sur del Líbano, Israel mantiene sus ataques contra **posiciones vinculadas a Hezbolá**, aliado de Irán, mientras el grupo chií afirma haber respondido contra fuerzas israelíes. Fuentes de seguridad libanesas señalan que los bombardeos israelíes dejaron al menos 13 muertos el miércoles, una cifra que confirma la extensión del conflicto más allá del enfrentamiento directo entre Washington y Teherán.

Las exigencias iraníes para un acuerdo incluyen el **fin de los ataques israelíes** en Líbano, el **levantamiento de sanciones**, la **liberación de activos congelados** y el reconocimiento de su **control sobre Ormuz**. Trump reclama que Irán retire las restricciones al tránsito marítimo y acepte garantías que **impidan el desarrollo de armas nucleares**, una ambición que Teherán niega tener. Con las partes todavía lejos de un compromiso, la tregua de abril parece hoy más una pausa rota que una vía abierta hacia la paz.